



---

The following pages were provided by one of our many resource sharing partner libraries or were purchased by Olin Library on your behalf.

## Contact Interlibrary Loan

[ill@wumail.wustl.edu](mailto:ill@wumail.wustl.edu) | 314-935-5442 | <http://library.wustl.edu/services/ill/>

Submit another Interlibrary Loan request at <http://illiad.wustl.edu/illiad/logon.html>

## Research Question?

Contact your subject librarian <http://library.wustl.edu/research-instruction/subjectlibrarians/librariansalpha/>

Research assistance, subject guides, and useful resources are compiled by our expert subject librarians at <http://libguides.wustl.edu/>

Browse our FAQ <http://libanswers.wustl.edu/>

Visit Olin Library or your departmental library for personal assistance  
<http://library.wustl.edu/units/>

### Notice concerning copyright restrictions:

The copyright law of the United States (Title 17, United States Code) governs the reproduction and distribution of copyrighted material. Under certain conditions specified in the law, libraries and archives are authorized to reproduce materials. One of these conditions is that the reproduction not be “used for any purpose other than private study, scholarship, or research.” Any person who copies or re-distributes this material in any way inconsistent with Title 17 and its “fair use” provisions may be liable for copyright infringement.

**ILL: 171199546**



**ILLiad TN: 1051565**



**Borrower: WTU**

**Ship via: Odyssey**

**Service Level: GWLA**

**Odyssey: 128.252.67.41**

**Email: ILL@WUMAIL.WUSTL.EDU**

Lending String:

\*AFU,COD,KKU,MUU,ORE,ORU,RCE,UBY,UNL,  
WYU,AUM,BUF,BXM,CDS,DLM

**ISSN:**

**OCLC: 39925966**

ILL - AFU  
UNIVERSITY OF ARKANSAS  
UNIVERSITY LIBRARIES  
365 N MCILROY AVE  
FAYETTEVILLE AR 72701-4002

**RETURNED Postage Guaranteed**

Olin Library/ILL  
Washington University  
6600 Forest Park Parkway, Campus Box  
  
St. Louis, Missouri 63130  
United States

Date: 9/18/2016 3:23:05 PM

**Call #: E99.S67 I6 1998**

Location:

Volume:

Issue:

Year: 1998

Pages: 243-252

**Journal Title:** Indigenismo hacia el fin del milenio :  
homenaje a Antonio Cornejo-Polar /

**Article Author:** Morana, Mabel

**Article Title:** Indigenismo y globalizacion

**Notice:** This material may be protected by  
Copyright Law (Title 17 U.S. Code)

**Maxcost charge:** 35.00IFM

**Patron:**

Initials: \_\_\_\_\_  
Shelf: \_\_\_\_\_ Per: \_\_\_\_\_  
Sort: \_\_\_\_\_ ILL: \_\_\_\_\_

**Bad Cite:** \_\_\_\_\_  
Years checked \_\_\_\_\_  
Table of Contents / Index \_\_\_\_\_

El tema de la globalización ha puesto sobre el tapete una nueva agenda para las ciencias sociales. Las transformaciones del fin de siglo cumplen y superan las predicciones de los profetas (Benjamin, Nietzsche, Orwell, Kafka, Borges) que previeron la eclosión de un espacio babélico que vendría a reemplazar la racionalidad burguesa, nacionalista e ilustrada. Un profuso aparato metafórico que inaugura, quizá, la poética de la posmodernidad — "aldea global" (McLuhan), "sociedad informática" (Adam Schaff), "primera revolución mundial" (Alexander King), "sociedad amébrica" (Kenichi Ohmae), "Disneylandia global" — viene a sustituir a las menos ambiciosas alegorías de la modernidad: Guerra Fría, Tercer Mundo, hombre nuevo, cortina de hierro.<sup>1</sup> Ante los cambios y las crisis que acompañan el fin del milenio, los científicos sociales, en un lenguaje que parece propio de la ciencia ficción, se empeñan en describir el fenómeno de la integración, la velocidad de los cambios, la emergencia de nuevos sujetos, la vigencia de nuevas coordenadas espacio-temporales, como quien redescubre y recicla la teoría de la relatividad, con la esperanza de poder aplicarla al caos del presente para descubrir en él, cifradas, las premisas sistémicas que lo convertirán en "nuevo orden mundial". Nueva utopía que auspicia, como otras antes, la transformación de las relaciones de poder a nivel internacional, sin lograr determinar aún el alcance de su costo social, político, económico y cultural, sobre todo para las áreas marginadas y aún sujetas a la lógica neocolonial.<sup>2</sup>

En cualquier caso, la aceleración de los cambios que se han venido constatando en las dos últimas décadas ha obligado también a replantear, desde nuevos parámetros, el estatuto actual de las humanidades en tanto estudio de las formas representacionales a través de las cuales se elabora simbólicamente la relación del sujeto con su entorno y con las instituciones que regulan sus prácticas sociales y políticas.

Si entendemos la globalización como una forma de integración en gran escala — de mundialización — política, económica, cultural, propiciada fundamentalmente por los avances en la comunicación electrónica, los procesos de des y reterritorialización, el predominio de la racionalidad instrumental, el redimensionamiento de espacios y tiempos que se superponen, imbrican y desplazan, las fragmentaciones nacionales, el resurgimiento de los regionalismos y la redefinición de la función intelectual y tecnocrática, es fácil comprender cómo el proceso de transformaciones que nos abarca en este fin de siglo afectará no solamente las formas en que desarrollaremos nuestro trabajo en las próximas décadas, sino los objetivos mismos que el mismo deberá definir, de cara al nuevo siglo.

Para el caso de América Latina, cuya historia se ha definido como contrapartida de los colonialismos que la asediaron desde sus orígenes occidentales, la instancia de la globalización puede remedar otros desafíos que en su momento implicaron también la premisa de relaciones desiguales que amenazaban con subsumir la especificidad continental en sistemas mayores y exteriores a su ritmo de desarrollo interno y a sus condiciones de existencia sociocultural.

Ilustración, liberalismo, capitalismo, modernización, socialismo, fueron también modelos que diseñaron un horizonte utópico con la promesa de la superación de las condiciones de explotación, subdesarrollo, marginación y dependencia de América Latina. Desde esos horizontes, esa superación se efectuaría a partir de la inserción del continente en el espacio de la racionalidad eurocentrista que transnacionalizaba sus propuestas como modo de ampliar y solidificar su área de influencia económica, política y cultural en las antiguas colonias de ultramar.

Esos modelos, como el de globalización posmoderna (tomando aquí el término posmodernismo tan sólo como concepto de periodización), se apoyaron en narrativas que constituyeron, cada una en su momento, un discurso de legitimación política y de interpelación popular.<sup>3</sup> Tales narrativas tuvieron en común la premisa de un universalismo que se diseminó también en el estatuto de las disciplinas humanísticas y las ciencias sociales, y que constituyó, desde la emergencia de América a la vida independiente, un muro de resistencia contra el cual debió definirse, problemáticamente, la identidad latinoamericana.

¿Qué lugar mantuvieron, frente al universalismo de los grandes modelos, las problemáticas locales, regionales o nacionales de América Latina? ¿Qué formas de articulación se encontraron para vincular la lógica del universalismo eurocéntrico con las condiciones de existencia y desarrollo de una periferia marcada por el particularismo y la circunstancialidad neocolonial? ¿Qué noción de sujeto y de "agencia" o gestión colectiva derivó de estos procesos de conceptualización gestados a la luz de premisas teóricas surgidas para otras realidades económicas, políticas y culturales?

Las respuestas a estas preguntas, ya considerablemente exploradas en los estudios sobre modernidad latinoamericana, podrían servir de introducción a la problemática que aquí nos ocupa, aunque las coordenadas del fin de siglo radicalizan la tensión entre los polos que definen la dialéctica de la modernidad. Estas páginas intentan solamente servir de introducción al tema de las nuevas articulaciones que se están produciendo a nivel internacional, desde el horizonte de las que se advirtieron ya en América Latina principalmente en el período de la entreguerra, cuando la recepción del marxismo introdujo en el continente una nueva alternativa para pensar la cuestión nacional y la inserción de la problemática continental en el contexto discursivo del occidentalismo modernizador.<sup>4</sup>

El tema del universalismo — leído ahora en términos de globalización — adquiere nueva vigencia y renovadas connotaciones ideológicas en lo que tiene que ver directamente con la cuestión indigenista en la medida en que

ésta se refiere a un sistema total de relaciones políticas, económicas y culturales desde las que puede emplazarse la totalidad mayor, nacional y continental, en todos sus niveles. Las condiciones para ese emplazamiento dependen, sin embargo, del modo en que se entienda, epistemológica e ideológicamente, el problema de la diversidad, es decir, la dialéctica entre localismo y occidentalismo o entre "diferencia" y universalismo, en el contexto de la globalidad.

En un diálogo tenso con formulaciones anteriores y contemporáneas (la ideología del mestizaje, la idea de raza cósmica, la teoría de la dependencia y, más recientemente, la teoría de la subalternidad) la problemática indigenista aparece como el intento por fundar un paradigma crítico-teórico desde el cual explorar las articulaciones existentes y posibles entre los discursos hegemónicos y dominados, reivindicando la preeminencia del particularismo étnico, económico y cultural frente a posturas críticas homogeneizantes y reductivistas, cuando no abiertamente reflejistas, verticalistas o conciliadoras, que uniformizan su campo de análisis colocándolo, por así decirlo, "en el punto ciego de la Teoría" (Larsen 132).

Definido en torno a las categorías de marginalidad, multiculturalismo, otredad, heterogeneidad y transculturación, entre otras, el indigenismo es un esfuerzo de diferenciación dentro de la totalidad, surgido históricamente como respuesta a los modelos de racionalidad iluminista y modernización, no como negación de la vigencia histórica de aquellos paradigmas, sino como indagación en las formas posibles de negociación y resistencia que permitieran preservar dentro de aquellos marcos las identidades no dominantes, y potenciar sus proyectos de liberación ante los variados imperialismos — internacionales y nacionales — que las asediaron desde sus orígenes.

En sus múltiples formulaciones, y con resultados variables, el indigenismo desafía principalmente lo que Ianni llama "el emblema del Estado-nación" (13) y las nociones derivadas de identidad y sujeto nacional, poniendo el énfasis en los fenómenos de fragmentación, hibridez, migración, desterritorialización, etc., desestabilizando así los principios de cohesión, unicidad y consenso en que se apoya el discurso hegemónico y los procesos de institucionalización del poder en América Latina.

Los trabajos de Mariátegui constituyeron, en este sentido, la formalización más acabada de esta problemática elaborada por el autor peruano desde la perspectiva de lo que podríamos llamar el "universalismo relativo" de un marxismo gramsciano aplicado críticamente al particularismo del área cultural andina. Más recientemente, los estudios de Cornejo-Polar, especialmente sus nociones centrales de heterogeneidad y de totalidad contradictoria, así como las elaboraciones en torno a la noción de sujeto incluidas en *Escribir en el aire* y en artículos posteriores, ofrecieron también un fundamento sólido al análisis de problemáticas "horizontales" (el multiculturalismo andino, el problema del etnocentrismo, la "invención de tradiciones" tal como la entiende Eric Hobsbawm, el fenómeno de la migración), que se suman al enfoque marxista sobre el tema de la hegemonía y la lucha de clases. Estos estudios, al igual que los de Ángel Rama sobre

transculturación y función del discurso letrado en la institucionalización cultural latinoamericana, más que apoyarse en la dicotomía entre nacionalismo y regionalismo, modernización y tradición, hegemonía y subalternidad, advierten la necesidad de diseñar lo que Jameson denomina "mapas cognitivos" como base para el estudio de los procesos, desplazamientos y mediaciones que caracterizan la inserción de problemáticas locales en las totalidades definidas a partir de los grandes discursos de la racionalidad occidental.

En muchos sentidos, todos estos trabajos nos acercan a la problemática de la globalidad, y llaman la atención tanto sobre los riesgos de caer en universalismos abstractos y homogeneizantes, como sobre el peligro de "autonomizar lo diferente" concediendo a lo vernáculo, indígena, marginal o subalterno un privilegio epistemológico sin más, imaginando así la etnicidad como un espacio autónomo y autolegitimado, ajeno a los procesos de integración y cambio que afectan ya a todos los niveles ideológicos y culturales.<sup>5</sup> En el mismo sentido, esta alternativa, que Amir Amin describiera como "eurocentrismo invertido", implicaría no sólo la caída en un fundamentalismo latinoamericanista de dudoso valor, sino asimismo la falacia de imaginar la existencia de un *locus* de enunciación — el de los *saberes locales* — que ante los riesgos del imperialismo teórico y cultural renunciara a sus propias posibilidades de universalidad.<sup>6</sup>

Ninguno de los teóricos antes mencionados consideró el espacio del indigenismo como un marco autónomo, fijo e invariable, sino que más bien elaboraron sus enfoques a propósito de los flujos, mediaciones e interdependencias que en la integración modernizadora, tanto como en la globalización que hoy nos ocupa, condicionan la existencia de subjetividades colectivas conflictivas y dinámicas, definidas por la tensión entre tradición y modernidad y no por la adhesión exclusiva a uno de esos espacios identitarios. Concibieron así al sujeto latinoamericano como el protagonista de microrrelatos que se inscriben en la totalidad latinoamericana y occidental de una manera dinámica, fruto precisamente de la "porosidad de los imaginarios" (Hopenhayn, 21) que caracteriza a la cultura continental desde sus orígenes. Ese sujeto es así esencialmente múltiple y "migrante", no sólo en el sentido acotado y preciso que describe Cornejo-Polar en sus últimos trabajos, sino también en el más amplio, epistemológico, desde el que se definen las coordenadas ideológicas y culturales que le aseguran una posicionalidad plural en el conocimiento y en la acción. Pero es justamente este tránsito entre espacios culturales, esa confluencia de tiempos históricos, proyectos y estrategias lo que constituye la plataforma desde la que se puede llegar a concebir la unidad desde la diferencia, como un espacio de negociación que se hace cargo tanto de los riesgos de la totalización imperialista como de los peligros de un fundamentalismo que se encierre dentro de sus propios parámetros.<sup>7</sup>

En un trabajo reciente sobre "Heterogeneidad cultural e historia en los *Siete ensayos de Mariátegui*", Françoise Perus se refirió justamente a la relación de tiempos históricos y culturales que se combinan en la creación del espacio

cognoscitivo — del espacio político — en la obra del pensador peruano. Perus recordaba que los *Ensayos* se abren con una cita (en alemán) de *El caminante y su sombra* de Nietzsche (para algunos, ideólogo de la posmodernidad), y con una referencia al *Facundo* incluida en la “Advertencia” que precede a los ensayos, con las cuales se enfatiza el carácter inacabado e inacabable de esos escritos.<sup>8</sup> Como Perus señala, ambas referencias encuadran también el horizonte discursivo e ideológico desde el que se elabora la obra de Mariátegui, situada “en la intersección de dos ‘espacios’ culturales — el europeo u occidental, por un lado, y el latinoamericano, por el otro — [los cuales] van a propiciar constantes desplazamientos de ubicación y perspectiva” (250). Este “traspasar continuamente las fronteras” (250), este comparar y contrastar espacios, realidades, tradiciones, ilustra ejemplarmente, como nota Perus, el diálogo “tenso y conflictivo” (251) entre localismo y universalismo que caracteriza a la cultura latinoamericana desde sus orígenes coloniales.

Dentro del marco de la globalidad, esa tensión se acentúa notoriamente, aunque las nuevas articulaciones entre los espacios que se vinculan requiera también formas distintas de interpretación y análisis. La globalización no sólo incorpora elementos inéditos al tema de la integración cultural y la constitución de hegemonía a nivel internacional, sino que reelabora también, desde nuevos parámetros, la agenda que la modernidad había enfrentado en América Latina.

A nivel cultural, el fenómeno de la globalidad, como universalismo posmoderno, ha hecho suyas muchas de las premisas en las que se apoyó la reivindicación de las agendas regionales desde que los proyectos nacionales aparecieron como plataforma de lanzamiento para la homogeneización capitalista y el pluralismo liberal. Multiculturalismo, transculturación, heterogeneidad son, en efecto, procesos inherentes al fenómeno de globalización, aunque la institucionalización de esos principios dentro del marco de los actuales conflictos de poder a nivel internacional no ofrezcan, como bien ha anotado Larsen (132), ninguna garantía acerca de los efectos de su implementación para el caso de América Latina.

A nivel económico, la integración requiere también la incorporación de la diversidad, es decir, la apropiación de un conocimiento activo de la otredad que interactúa en los amplios espacios del mercado, la comunicación y la producción de bienes culturales. Como ha observado Ronald Robertson “el capitalismo global simultáneamente promueve y es condicionado por la homogeneidad cultural y por la heterogeneidad cultural. La producción y consolidación de la diferencia y la variedad es un ingrediente esencial del capitalismo contemporáneo que está, en todos los casos, crecientemente implicado en la múltiple variedad de micromercados (nacional, cultural, racial y étnico, de género, socialmente estratificado, y así sucesivamente). Al mismo tiempo, el micromercado tiene lugar en el contexto de las crecientes prácticas universales-globales” (citado por Ianni 170).

Los teóricos de la globalidad insisten en que “la globalización implica el problema de la diversidad” (Ianni 169) y en que “el contrapunto local y global, parte y todo, micro y macro” está en la base de la integración mundial, la

↳ Citar

cual tiende a encontrar la reciprocidad entre los términos, que se constituyen recíprocamente, articulados armónica, tensa y contradictoriamente, implicando múltiples mediaciones" (Ianni 170).<sup>9</sup> Sin embargo, siendo "la sociedad global [...] el escenario más amplio del desarrollo desigual, combinado y contradictorio" (Ianni 171) queda pendiente el problema de la construcción de hegemonía a nivel nacional e internacional, y el lugar que el dominado seguirá ocupando, con sus tradiciones, agendas y modalidades representacionales, dentro del amplio marco de la mundialización posmoderna.<sup>10</sup> Ante esta cuestión, muchos insisten en afirmar el progresivo descentramiento del poder ante la creciente dinámica de los márgenes, apostando a la emergencia de nuevos movimientos sociales (movimientos feministas, ecologistas, indígenas, campesinos, así como a la aparición de nuevas coaliciones y reagrupamientos partidistas). Otros auguran la potenciación del gran marco de la democratización y los derechos humanos como síntoma y a la vez resultado de la transformación de las relaciones entre Estado y sociedad civil, transformación mediada por la reformulada función del intelectual como intérprete, mediador y gestor de los cambios que se van produciendo en el proceso de globalización.<sup>11</sup> Otros, finalmente, claman por la constitución de nuevas utopías desde las cuales repensar política, social e ideológicamente el referente híbrido y conflictivo que conocemos como "América Latina" (que otros, como el líder aymara Takir Mamani, prefieren llamar *Abya-Yala*, que en el lenguaje de los Cunas significa "tierra madura", como conjuro de la colonización occidentalista (Albó 33)).<sup>12</sup> De alguna forma, este llamado a la utopía recuerda, al menos en su gestualidad, el lugar que Mariátegui, siguiendo a Gramsci, concedía al mito como movilizador de la ideología nacional-popular. Salvo que la globalidad no puede aún definir, por su misma vacuidad ideológica, sus agentes de cambio o su marco político, corriendo así el peligro de hacer de la utopía no un instrumento programático productivo sino un principio generador de falsa conciencia.

Junto a la gran promesa de una integración democratizadora en gran escala, la globalización introduce también formas inéditas de hegemonización del poder y el saber, y con ellas, nuevas modalidades de marginación, explotación de la otredad y colonización culturalista. Coincido con Larsen y Amin en el llamado de atención acerca de los peligros de realizar una equivalencia sin más entre universalismo como ideologema necesariamente imperialista y hegemónico y antiuniversalismo como principio emancipatorio y reivindicativo. La problemática indigenista deberá entonces redefinir sus condiciones de existencia y de negociación dentro de estos parámetros, tendiendo a la creación de un espacio identitario condicionado por la tensión entre esos polos sobre los que se armara el gran relato de la modernidad periférica. Sólo desde este espacio es que podrá realizarse la articulación de los saberes locales con respecto al poder, y determinarse el sistema de autorización y legitimación de las voces que se arroguen el derecho a la representación del subalterno. En esta disyuntiva ya definida en el contexto de la modernidad, el sujeto indígena deberá mantener su diferenciación con



respecto al sujeto nacional, defendiendo la contingencia y el particularismo como plataformas de lucha para una integración reivindicativa, productiva e igualitaria con las formas de subjetividad colectiva, centrales y marginales, que se vayan gestando en el nuevo contexto de la globalidad, tan promisorio y amenazante como otros que América Latina ha enfrentado a lo largo de su desarrollo, y que hoy sólo podemos intuir y expresar a través de las metáforas fraguadas por la imaginación histórica.

## NOTAS

<sup>1</sup> Las metáforas aludidas son algunas de las citadas por Ianni, que realiza una amplia caracterización del fenómeno de globalización y sus formas representacionales.

<sup>2</sup> Sobre las alternativas en la reformulación del trabajo y función del cientista social, ver Hopenhayn. Ianni también trabaja el tema, refiriéndose a la "globología" como disciplina referida a los estudios de las "estructuras y procesos del sistema-mundo", en reemplazo de la sociología, ciencia de los sistemas sociales (166).

<sup>3</sup> Sobre el concepto de posmodernismo adhiero aquí a la definición provista por Beverley y Oviedo que, interpretando a Jameson, indican: "postmodernism, in its most general sense, is a periodizing concept whose function is to correlate the emergence of new formal features in culture with the technological, economic, and social features of the new, transnational stage of capitalism" (Beverley y Oviedo 3).

<sup>4</sup> Aunque el posmodernismo cuestiona los llamados "metarrelatos de la modernidad" es posible establecer la continuidad de muchos debates y respuestas que se proyectan sobre la problemática actual. Ver al respecto Hopenhayn, que trabaja las propuestas de Lyotard y analiza las rupturas y prolongaciones de la temática de la modernidad. Según Ianni, "En sus líneas básicas, la teoría de la modernización del mundo puede ser vista como una versión más conspicua de la 'teoría' de la occidentalización del mundo." (69)

<sup>5</sup> Larsen hace referencia a estas formas de representación culturalista donde la cultura es concebida como un reducto anterior al significado, al interior del cual "the indigenous subject is still revalorized in a strictly cultural, ethnographic sense" (Larsen 136). Refiriéndose a lo que quizá podría ser considerado "a new (postmodern?) trend within indigenism (one no doubt unsuspected by Mariátegui)" donde la figura indígena [Guamán Poma, Rigoberta Menchú] funciona como emblema de resistencia cultural pero también como emblema de un anticolonialismo/antiimperialismo que va más allá de los límites de lo cultural, Larsen señala: "The old, Eurocentrist idol of the 'noble' — or, alternately, 'evil' — 'savage' is smashed, but in its place there is inserted a no less culturalist representation: the indigene as circumscribed by the affirmation of his or her own ethnicity and only within this ethnographic frame as the emblem of universal social and political meanings" (Larsen 136-137).

<sup>6</sup> Abaza y Stauth indican que "aquellos que piden autenticidad por la 'indigenización' [de las ciencias sociales] pueden no estar aún conscientes de que el saber local, sobre el cual quieren construir una alternativa, es desde hace mucho tiempo parte de las estructuras globales; o de que desempeñan una parte del papel de la cultura global que también pide la 'esencia' de la verdad local" (cit. por Ianni 169). En un sentido similar, Beverley, interpretando a Lyotard, señala que según este autor "no hay otro espacio sino el espacio de la globalización y sus instituciones, no hay un lugar afuera desde el cual se pueda construir una oposición" (Beverley 470). Aunque ambas observaciones aciertan al enfatizar las interacciones entre globalidad y localismo, el tema de la resistencia desde adentro del estado burgués, noción tan debatida en la

América Latina contemporánea, merece una elaboración más profunda, por sus connotaciones político-ideológicas.

<sup>7</sup> Calderón indica, refiriéndose a la mezcla de temporalidades que constituye la identidad latinoamericana, que "we live in incomplete and mixed times of premodernity, modernity, and postmodernity, each of these linked historically in turn with corresponding cultures that are, or were, epicenters of power. That is why our cultural temporalities are, in addition to incomplete and mixed, dependent" (55).

<sup>8</sup> Perus advierte que en ningún caso la cita de Sarmiento implica una aceptación por parte de Mariátegui de los polémicos principios ideológicos del argentino, sino que se trata de "una continuidad temática y formal que descansa, en primer lugar, en la continuidad de un movimiento histórico que apunta a la configuración de una nación moderna, y más allá de éste, en una tradición de análisis que se remonta hasta las crónicas de Indias" (Perus 252).

<sup>9</sup> Beverley y Oviedo indican que "globalization of capital and communications does not mean homogenization: if anything, it tends to aggravate the normal capitalist dynamics of combined and uneven development [...] producing, as in the earlier moment of Lenin's *Imperialism*, the welter of conflicting national, ethnic, and regional particularisms that is the stuff of the international news these days" (4).

<sup>10</sup> Respecto al tema de la hegemonía en el contexto de la globalidad, Janru indica: "En el ámbito del sistema mundial, se plantea también el problema de la hegemonía, es decir, del Estado-nación más fuerte e influyente que monopoliza técnicas de poder y que ofrece o impone directrices a los otros" (53). El autor se refiere al tema de la hegemonía y la soberanía como centrales al análisis sistémico, así como también a los conceptos de occidentalismo y capitalismo, modernización y evolución, integración y diferenciación, como esenciales para la definición del sistema mundial en tanto "totalidad problemática, pero tendiente a la integración" (55). Es interesante, en este sentido, el contacto de esta elaboración con la idea de "totalidad contradictoria" acuñada por Cornejo-Polar y desarrollada a lo largo de toda su obra crítica.

<sup>11</sup> Se ha indicado así, por ejemplo, respecto al futuro que abre la globalización, que "la tarea política primordial del *global village* consiste, por ende, en someter a las tres entidades [empresas transnacionales, Estados capitalistas nacionales y proto-Estado mundial burgués] a un profundo proceso de democratización que logre devolver la soberanía política a las mayorías" (Chomsky y Dieterich 164). Dentro de ese proceso de democratización es que se prevee, optimistamente, una nueva forma de universalismo para el siglo que viene: "En términos filosóficos, el universalismo del mito y de la magia de la aurora humana es sustituido por el universalismo de la ley de la naturaleza en la ilustración y la revolución industrial — y convertido con astucia malévolamente por el capital en razón instrumental — para convertirse en el siglo XXI en la dinámica del universalismo de los derechos humanos" (Chomsky y Dieterich 165).

<sup>12</sup> Hopenhayn cierra su libro *Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina* respondiendo a su propia pregunta: "¿Qué queda, como sentido y como contenido de la utopía para la periferia latinoamericana?", con un llamado a una nueva utopía del mestizaje: "Una veta que no es nueva pero sí es muy nuestra, sería asumir un mestizaje capaz de *negar la negación del otro*, y abrir el caudal reprimido de riqueza intercultural inscrito en nuestra historia. [...] Entre la literatura, el paisaje, la cultura, la racionalización parcial de la vida y cierto sueño de concertación democrática todavía puede — y debe — producirse utopía. Utopía para releer la crisis y utopía para fisurarla. Utopía para poblar de sentido lo que la racionalidad administrativa [...] ha previamente despoblado. Utopía que no sea necesariamente universalista, racionalista, occidentalista. Pero que tampoco se reduzca a un purismo bucólico que en muy poco refleja la heterogeneidad de nuestro continente. Utopía

que reduzca mezclando, y que luego potencie mezclando. Utopía que recombine la escasez del presente para sugerir la plenitud del futuro" (280-281).

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abaza, Mona y Georg Stauth. "Occidental Reason, Orientalism, Islamic Fundamentalism: A Critique". *Globalization, Knowledge, and Society*. Martin Albrow y Elizabeth King, eds. Londres: Sage Publications., 1990. 3-13.
- Albó, Xavier. "Our Identity Starting from Pluralism in the Base". *The Postmodern Debate in Latin America*. John Beverley y José Oviedo, eds. *boundary 2*. Special Issue 20, 3 (Fall 1993): 18-33.
- Amin, Samir. *Eurocentrism*. Trad. Russell Moore. New York: Monthly Review Press, 1989.
- Beverley, John. "Sobre la situación actual de los estudios culturales". *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo-Polar*. José Antonio Mazzotti y U. Juan Zevallos Aguilar, coordinadores. Ann Arbor, MI: Asociación Internacional de Peruanistas, 1996. 451-474.
- \_\_\_\_ y José Oviedo. "Introduction". *The Postmodern Debate in Latin America*. John Beverley y José Oviedo, eds. *boundary 2*. Special Issue 20, 3 (Fall 1993): 1-17.
- Calderón, Fernando. "Latin American Identity and Mixed Temporalities: or, How to Be Postmodern and Indian at the Same Time". *The Postmodern Debate in Latin America*. John Beverley y José Oviedo, eds. *boundary 2*. Special Issue. 20, 3 (Fall 1993): 55-64.
- Cornejo-Polar, Antonio. *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: Ed. Horizonte, 1994.
- \_\_\_\_ "Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrante en el Perú moderno". *Revista Iberoamericana*. Número especial: *Crítica cultural y teoría literaria latinoamericanas*. 176/177 (Julio-Diciembre 1996): 837-844.
- Chomsky, Noam y Heinz Dieterich. *La sociedad global. Educación, mercado y democracia*. Intr. Luis Javier Garrido. México: Ed. Joaquín Mortiz, 1995.
- Hobsbawm, Eric. "Introduction: Inventing Traditions". *The Invention of Tradition*. Eric Hobsbawm y Terence Ranger, eds. New York: Cambridge University Press, 1983. 1-1.
- Hopenhayn, Martín. *Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Ianni, Octavio. *Teorías de la globalización*. México: Siglo XXI, 1996.
- Liotard, François. *La condición postmoderna*. Trad. Mariano Antolín Rato, Madrid: Ed. Cátedra, 2a. ed. 1986.
- Larsen, Neil. "Indigenism, Cultural Nationalism, and Universality". *Reading North by South. On Latin American Literature, Culture, and Politics*. Minneapolis/London: University of Minnesota Press, 1995. 132-139.
- Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1981.

- Perus, Françoise. "Heterogeneidad cultural e historia en los *Siete ensayos* de José Carlos Mariátegui (de Sarmiento a Mariátegui)". *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo-Polar*. José Antonio Mazzotti y U. Juan Zevallos Aguilar, coordinadores. Ann Arbor, MI: Asociación Internacional de Peruanistas, 1996. 249-258.
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1984.
- \_\_\_\_\_. *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI, 1982.
- Robertson, Roland. *Globalization (Social Theory and Global Culture)*. Londres: Sage Publications, 1992.